IBIZA. VERANEO DE UN ARTISTA ILUSTRE

EL GRAN PINTOR SOROLLA TOMANDO APUNTES PARA SU HERMOSO CUADRO "LOS CONTRABANDISTAS", OBRA QUE LE HA SIDO ENCARGADA POR EL "REY DEL TABACO" DE NUEVA YORK. (FOTO N. PUGET)

EL SUCESO DE LA SEMANA

POR W. FERNANDEZ-FLOREZ

La Prensa refiere que dos jóvenes ex ministros, mediante ciertas ingeniosas combinaciones, justificadas por varios Reales decretos y diversas Reales órdenes, han logrado convertir en 10.000 las 7.500 pesetas que cobran como cesantes de los Consejos de la Corona.

La Prensa se incomoda un poco porque esto ha ocurrido. La Prensa no tiene razón.

Los ex ministros son en España tan numerosos como cualquiera de los gremios que funcionan organizados en Asociaciones. Hay más ex ministros que empleados de Telégrafos. Esto les da una importancia social indiscutible, como podemos demostrar bien fácilmente.

Si no hubiese más que un solo peón de albañil en España, es muy difícil que este peón de albañil lograse mejorar su suerte. En vano el peón de albañil hablaría de sus reivindicaciones; en vano organizaría un mitin. Si se decidía a recorrer en manifestación las principales vías de la ciudad, su actitud no tendría más importancia que la de un sencillo paseante. Sería inútil que este hombre intentase conferenciar acerca de sus apuros con el presidente del Consejo, ni ejercer coacción sobre los patronos, ni obtener una ley que regulase su trabajo y su jornal. El peón de albañil fallecería, sin que sus aspiraciones dejasen de ser un secreto.

Dos peones, cuatro, diez peones, no alcanzarían tampoco mayor fortuna.

Por el contrario, supongamos que los recogedores de puntas de cigarro se multiplicasen. Que llegasen a sumar 100.000, 500.000 profesionales. Entonces el colillero pasaría a ser una fuerza social. Tendría sus comités, sus locales de reunión; preocuparía a los Poderes públicos; sería necesario legislar para él, abrirle un hueco entre los demás organismos, atender sus reclamaciones y vigilar su conservación...

De la misma manera, si los ex ministros españoles fuesen 10, 20, 40, no preocuparían a nadie. Pero son tantos, que es absolutamente preciso que la atención del público y de los Gobiernos se detenga en ellos con amoroso cuidado.

Siete mil quinientas pesetas anuales—digamos la verdad—no son nada. Desde que esa cantidad fué determinada ha aumentado muchísimo el valor de las cosas. Cuesta más vivir. Siete mil quinientas pesetas no son ya dinero. La sufrida clase de los ex ministros ha venido hasta ahora soportando calladamente esa dura preterición. Se refugiaba en los Consejos de las grandes Compañías, pasaba el sonrojo de aceptar subvenciones de entidades y de empresas... ¡Oh, sufrían terriblemente los desdichados! Y nunca se oyó en sus labios una queja; nunca han dado a la publicidad una nota de protesta; nunca recorrieron las calles en manifestación, ni acudieron al mitin, ni

Blanco y Negro (Madrid) - 19/10/1919, Página 6
Copyright (c) DIARIO ABC S.L, Madrid, 2009. Queda prohibida la reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utili
contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera repro
como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición ex
productos que se contrate de acuerdo con las condiciones ofertadas.